¿Y SI FUÉRAMOS ESPECTADORES?

WHAT IF WE WERE VIEWERS?

¿Y Si Fuéramos Espectadores?

Aproximaciones críticas en torno al espectador después de AUDIENCE18 - 1ª convocatoria internacional para espectadores

What If We Were Viewers?

A critical approach to spectatorship after AUDIENCE18 - 1st international call for audience

¿Y SI FUÉRAMOS ESPECTADORES?
Aproximaciones críticas en torno al espectador a partir de AUDIENCE18 - 1ª convocatoria internacional para espectadores

WHAT IF WE WERE VIEWERS?
A critical approach to spectatorship after AUDIENCE18 - 1st international call for audience

Editores/Editors: ***Aris Spentsas y Raúl León***
Diseño/design: ***Sara Gurrea***
Traducción en castellano/Spanish translation: ***Aris Spentsas***
Traducción en inglés/English translation: ***Mariola Serna Sais, Eva Polymenakou***
Portada/Cover: ***#694_ DiFara's, Michael Buishas***

Editorial Universitat Politècnica de València, 2020
Versión electrónica en acceso abierto:
www.lalibreria.upv.es / Ref.: 2405_02_01_01

Imprime: Byprint Percom, S. L.

ISBN: 978-84-9048-858-4
Impreso bajo demanda

Si el lector detecta algún error en el libro o bien quiere contactar con los autores, puede enviar un correo a edicion@editorial.upv.es

¿Y si fuéramos espectadores?
Editorial Universitat Politècnica de València

Se permite la reutilización y redistribución de los contenidos siempre que se reconozca la autoría y se cite con la información bibliográfica completa. No se permite el uso comercial.

El proceso que acaba en esta publicación, comenzó dos años antes de celebrar Audience18 y ha sido posible gracias al trabajo de Aris Spentsas y Raúl León con la ayuda de Rosana Sánchez, el seguimiento de Marina Pastor y el apoyo de la Facultad de BBAA. El resultado forma parte de una investigación sobre la economía política de ver en el arte contemporáneo, desde la producción artística, la multiplicidad y la simultaneidad de roles. El tiempo necesario para lanzar la 1ª convocatoria para espectadores y realizar esta publicación posterior, ha estado marcado por la insistencia de llevarse acabo dentro de un marco académico - institucional reconociendo esta limitación como parte de dicha producción.

This publication brings to a closure a process that started with Audience18 and was made possible thanks to Rosana Sánchez, Aris Spentsas, Raúl León, Marina Pastor and the support of Fine Arts Department of UPV. Those results are part of a research towards an honest spectatorship policy, which looks at the viewing activity through the whole art production, simultaneity and multiplicity of roles. The long time needed to launch the 1st call for an audience and to produce this publication is provided by an incessant need to fit inside an academic and institutional frame, acknowledging it as part of the art production.

Con la colaboración de / *with the collaboration of:*

Máster de Producción Artística
Vicerectorat d'Alumnat, Cultura i Esport de la UPV
Editorial Universitat Politècnica de València

Contenidos / *Table of Contents*

10 / Marina Pastor
Stage Diving

20 / *¿Pero Esto Cuándo Empieza?* Entrevista con Juan Martín Prada

36 / Evita Tsokanta
We (all) are the Audience

44 / Goran Tomka
Decolonizing Audiencehood

48 / Aris Spentsas
¿Y Si Fuéramos Espectadores?

60 / Raúl León
¿Hay *Alguién Ahí?*

68 / Carlos M. Barragán
El Trabajador y el Espectador

78 / Giulia Palomba y Aris Spentsas
Praise for Inactivity

94 / Olga Martí
Bienvenidos a mi Canal

105 / Audience18

107 / Enrique García
El Desafío de la Distancia.

113 / Sergio Martín
The Spectator: el teatro pendiente

121 / Michael Buishas
1.000 Things

152 / *English Version*

222 / Bibliografía / *Bibliography*

228 / Los Autores / *The Authors*

UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA
FACULTAT DE BELLES ARTS DE SANT CARLES

premio
al mejor
espectad
or/best
viewer
award

Prefacio

Stage Diving

Marina Pastor

El 22 de febrero de 2016 un Iggy Pop de 63 años subía al escenario del Carnegie Hall en el marco de un concierto a beneficio de la Tibet House. La audiencia ya había abandonado sus butacas para arremolinarse junto a un escenario cuyos límites se hacían cada vez más difusos, por la aglomeración de los pogos, cuando comenzó a interpretar *I Wanna Be Your Dog*. En el momento álgido del tema, Iggy decidió saltar sobre ellos, esperando que extendieran sus brazos para recogerlo, insistiendo en esa práctica del *Stage Diving* que le había granjeado el éxito en tantas ocasiones, pero esta vez el público se apartó y su cuerpo se dio de bruces contra el suelo[1]. En ese momento debió pensar: "Este público es tonto", no obstante siguió interpretando el tema recostado en el duro cemento y algo aturdido mientras lo ayudaban a levantarse. Poco después, mostrando sus magulladuras a la prensa bromeó: "Pensé que el Carnegie Hall de Nueva York era el sitio perfecto para el último salto"[2]. El tiempo se encargaría de desmentirlo.

El público, esa base que la industria cultural explota y explora para el desarrollo de objetos de consumo masivo, y la audiencia o los espectadores, el imaginario de los creadores artísticos, han sido teorizados como eje central en gran parte de la teoría del arte de los últimos cincuenta años. Negando

[1] https://www.youtube.com/watch?v=Oxw-YwI6g7I (consulta: 11-2-2020)

[2] https://www.elperiodico.com/es/dominical/20160418/planchazos-iggy-pop-5064787 (Consulta:2-2-2020)

siempre el carácter pasivo de la recepción estética, ha sido conceptualizado de modos muy diversos. Por nombrar sólo algunos, podemos citar su consideración como turista en las multitudes sedientas de Danto (2010) o los insectos felices de Moles (1968), entendido como un asceta o como alguien jovial en Jauss (2002), como un ente relacional cuya sociabilidad apunta a las formas sagradas de la communitas en Borriaud (2008), como espectador emancipado en Ranciere (2010), como hermeneuta en Gadamer (2017), o como personaje conceptual en el lector modelo de Eco (1987) o en el mirante de Deleuze (1987). En todos los casos, un fantasma destripador de significados, un psicólogo ocasional que sustenta relaciones empáticas, o un ingeniero que pretende encontrar estructuras semánticas que deconstruir y reconstruir activamente.

Por su parte, el artista ya ha sido decolonizado, ha perdido desde hace mucho tiempo su posición central en la teoría como aquel que recibe los méritos de la obra resultante, y se conforma como un primer motor que sustenta en cierta medida el movimiento que se generará después y que conecta con la participación del público. Por ello, se considera una especie de nómada conceptual que realiza propuestas abiertas e indeterminadas. Aunque suele aceptar y tender a la incertidumbre en relación a lo comunicado, establece controles fronterizos difusos en torno a los significados y sigue reclamándose como la fuente aceptada y reconocida de la información que la obra propone, es decir, como autoridad. Desde esa posición delinea toda una óptica política o una política de la mirada esgrimiendo toda una serie de operaciones de acuerdo con las cuales construir la audiencia, la expectación.

Desde estas premisas podemos valorar que la relación autor-espectador es disfuncional por lo que a la información se refiere, porque está lastrada por un exceso: ¿Quién sabe más cosas acerca de esa realidad difusa en que consiste la obra?, ¿Cuál es el reparto y manejo de información y cómo se distribuye? ¿Quién sale ganando en los ejes de esa economía mutuamente extractiva y desequilibrada?

Para deshacer ese nudo de relaciones conceptuales, y dialogar de un modo crítico en torno al binomio artista-espectador se nos propone *Audience18*, Primera Convocatoria Internacional para Espectadores, una convocatoria, financiada por la Universidad Politécnica de Valencia y la Facultad de Bellas Artes y desarrollada en el marco del Máster de Producción Artística, en la que se invierte, en varios sentidos y con una gran ironía, la lógica económica y conceptual con frecuencia asumida en la práctica artística contemporánea sin mediación evidente de un cuestionamiento crítico, puesto que lo que se nos indica es que los participantes concurran como espectadores, que concursen para ser el mejor espectador, y que sean ellos quienes planteen un proyecto artístico que deseen ver realizado. La selección, al contrario de lo que sucede en las convocatorias al uso, será realizada por artistas. Vamos a analizar de manera introductoria y genérica, aquellos elementos cuya transformación se propone.

En primer lugar *Audience18* transmuta la lógica concursal en varios sentidos. Si bien los concursos han tendido a democratizar la producción artística, mitigando la tendencia a financiar, encargar y adquirir aquellas obras y proyectos pertenecientes a artistas que forman parte del sistema de estrellato, gran parte de su economía continua estando oculta: nada sabemos de las razones de la selección de determinados miembros de

un jurado, sean expertos, representantes institucionales, o ambas cosas; nada sabemos tampoco de sus argumentos, de sus debates o de los criterios de selección que aplican. Como máximo los espectadores suelen colegir e imaginar las razones que han esgrimido los mismos a partir de la exposición de las obras seleccionadas y los premios otorgados. *Audience18* invierte esos principios: por una parte desconocemos los trabajos que no han recibido premio, no se nos han mostrado, no hemos podido visionarlos. Tan sólo en el presente libro se nos muestra una imagen del proyecto ganador, *1000 Things*. No obstante el debate respecto a qué proyecto de espectador iba a ser considerado el mejor ha sido emitido, eso sí, por radio, descentrando con ello el régimen escópico de la cultura visual contemporánea, en la que las tecnologías son multimediales y fundamentalmente visuales. Quien oyera el debate debía imaginar cómo eran las obras acerca de las cuales se estaba dialogando, e invertir la economía de las relaciones entre lo visual y lo auditivo en un momento en el que la proliferación de los medios culturales da por sentada la disolución de la dicotomía en un concepto omniabarcante: el de contexto. Tampoco el jurado fue seleccionado, sino que se compuso por aquellas personas que desearon asistir a un seminario organizado bajo la idea de espectador e impartido por Juan Martín Prada. De este modo *Audience18* se conforma como una especie de contraconcurso que, desde dentro, y bajo las premisas de obtención de un premio, consolida condiciones críticas en relación a la concurrencia bajo un motivo que no sólo es monetario, sino también conceptual. El resultado, por tanto, no es el rédito económico, ni el hecho de que haya un ganador, sino la puesta en juego de criterios en torno a un debate que se cierra tan sólo en la medida en que había sido fijado un límite temporal, y la finalidad, de este modo, no es la comprensión y/o adivinación de los criterios de selección que ha puesto en juego un

jurado, sino la formación y manifestación de la necesidad de formarse como un espectador crítico.

En segundo lugar *Audience18* invierte las relaciones entre artistas y espectadores, no sólo en la medida en que el premio se otorga al mejor espectador, sino desde el momento en que esta idea confiere a los espectadores la capacidad de escapar de los elementos que lo categorizan como consumidor. Si desde el ámbito de la empresa y el mundo de las finanzas se habla de prosumidores para recoger el carácter activo y productivo del consumo, aquí aún debemos encontrar un término que permita explicar esos aspectos de co-creación, algunas veces referidos en la diferencia entre públicos y espectadores, y, en este caso, también exceden a los tradicionales esgrimidos en la estética de la recepción. El espectador es aquí el que diseña su experiencia, y posteriormente artistas la evalúan, ajustando las futuras experiencias en las que participará, tal y como los textos que recoge este libro exponen de maneras diversas, y ello implica reclamar un lugar con un potencial simbólico crítico, una afirmación de realidades comunes independientes de las instituciones, las salas de arte, los cines o cualquier espacio predispuesto delante de ordenadores y televisores para reclamar la presencia de cualquier simulacro. Entretanto la intención es la de negar la presencia de los objetos y solicitar la asistencia de los involucrados que son los que van a conformar las variantes asociativas de la expectación: el *otro por sí mismo*. De este modo se resiste a la industrialización de la conciencia y al diseño de las experiencias de entretenimiento desde pautas comerciales, intentando que los individuos se conformen como el límite de la cosificación de la que la industria cultural es capaz, límite ya desbordado desde todos los ámbitos imaginables.

Con todo, y en tercer lugar, *Audience18* bifurca su significado en el derecho. Durante su realización no sólo implicaba un espectador como audiencia atenta a la emisión y la escucha, no sólo reclamaba la inmaterialidad de la experiencia descentrada de las pautas del consumo, sino que además entendía dicha audiencia como parte de la jurisprudencia: en su significado legislativo una audiencia es aquella sesión durante la cual un jurado (en este caso formado por artistas), toma conocimiento de las pretensiones de las partes, instruye el proceso, escucha los alegatos y emite su juicio. Se conforma como el acto de oír a las partes y los testigos para decidir los pleitos y las causas. El público que asistió expectante a conocer la sentencia, podía participar llamando al programa, podía reclamar presencia, puesto que era el propio estatuto de oyentes el que estaba en juego, el que constituyó el objetivo y tema central del debate. Alrededor de éste, no obstante, se cernía una sospecha de corte forense: no se trataba tanto de averiguar quien era el asesino, sino de la identificación del cadáver, ya que, en este ámbito, estallaba una posible contradicción, puesto que la condición de espectador objeto del concurso era abandonada desde el momento mismo en que se presentaban propuestas artísticas para defender cómo ser el mejor de ellos. Ahí reside el contrasentido de la propia convocatoria, y de las propuestas presentadas. Los espectadores hubieran abandonado su condición fantasmal simplemente activando la llamada telefónica para intervenir en el debate, pero nadie llamó. Esta vez, como sucedió el 22 de febrero de 2016, nadie extendió los brazos, y el objeto del debate pareció no estar allí.

El presente libro es un resultado de las actividades generadas en torno a la convocatoria *Audience18*, del trabajo de reflexión y los debates suscitados en torno a la figura del espectador, que, en el fondo, nos conforma a todos, al menos de manera

temporal. Los textos que se proponen recogen la disposición del mismo en distintos ámbitos de la producción artística, lo definen desde una presencia crítica, específica e individualizada, decolonizada. Lo rodean desde las múltiples facetas que pueden definirlo, categorizarlo y reclamarlo para completar las obras en su condición de abiertas. Ellos pretenden abrir las ventanas de ese cuarto mal ventilado, de ese circuito cerrado, que conforma el mundo de la producción artística, para intentar no dejar caer ese cuerpo que se lanza al vacío desde ellas.

En este libro, no podía ser de otro modo, también se reclama una segunda presencia, la del lector, el fantasma que se encuentra en el que escribe: la tuya. Tú estás presente en mi imaginario, igual que yo lo estaré en el tuyo mientras estás leyendo esto. Toda obra, todo texto escrito, toda producción, tenga el carácter que tenga, implica realizar un *Stage Diving*. Tú eres el que decide si extender o no los brazos.

UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA
thursday night at Whitney Museum - pay what

AUDI
ENCE
18
MÁSTER en
PRODUCCIÓN ARTÍSTICA
Universitat Politècnica de València
premio
al mejor
espectad
or/best
viewer
award
BELLES ARTS DE SANT CARLES
t you wish cue

¿Pero Esto Cuándo Empieza?

Entrevista con Juan Martín Prada

En una serie de entrevistas con los profesores invitados del Máster de Producción Artística de la Facultad de Bellas Artes UPV, hemos tenido la oportunidad de hablar con Juan Martín Prada, catedrático de la Universidad de Cádiz. Prada es autor de numerosos artículos y ensayos sobre estética y teoría del arte contemporáneo, tiene numerosas publicaciones en formato libro, entre las cuales, por destacar una, podríamos mencionar *El Ver y las Imágenes en el Tiempo de Internet* (2018) publicado por AKAL. Es profesor de teoría del arte contemporáneo en diferentes cursos del grado y postgrado. Juan ha impartido un buen número de conferencias sobre arte contemporáneo y seminarios en instituciones tanto museísticas como académicas. Podéis consultar su currículum completo en su página web juanmartinprada.net.

A raíz del seminario *La Cuestión del Espectador en las Prácticas Artísticas Contemporáneas* de Juan Martín Prada hemos estado buscando preguntas y teorías que nos ayudarán a entender las tipologías y las formas de ver propias de un espectador del arte en general y de las prácticas artísticas contemporáneas en particular. Cuestiones que también plantea *Audience18*, siendo esta la primera *Convocatoria Internacional para Espectadores*, y con la cual averiguaremos de qué forma los participantes han pensa-

Para seguir leyendo, inicie el proceso de compra, click aquí